

UN CÓDICE COMPOSTELANO Y UN ESCRITOR MALAGUEÑO



En la «Relación del viage que Ambrosio y Morales, cronista de S. M. hizo por su mandado el año de 1572 en Galicia y Asturias» hablando de las antigüedades de la Iglesia de Santiago, dice entre otras cosas:

«De libros tienen tan poco cuidado, que habiéndosele dejado poco ha una gran librería en un testamento, la vendieron. Así tienen sólo dos libros, y esos tales como hasta aquí con harta lástima diré. El uno es la *Historia Compostelana*, mal escrita en papel, con muchas hojas faltos, y otras rotas; y aquellos obispos que la escribieron dicen se escribe para que se guarde en el tesoro del Santo Apóstol, y todos la puedan allí gozar, y que este fué el fin con que el arzobispo D. Diego Galíndez quiso se escribiese. Ellos han puesto tan buen recaudo en los buenos originales, que sólo este les ha quedado tan ruín y tan mal trazado como digo.»

«*El otro libro que tienen está entero, y fuera harto mejor que no lo estuviera: es el libro de los Milagros del Apóstol Santiago, que dicen escribió el Papa Calixto II. Es buen libro en muchas cosas, más no lo escribió aquel Sumo Pontífice, como claramente se puede demostrar. Aquel original que allí tiene la Santa Iglesia, tiene al cabo un tratadillo que entre otras cosas buenas de la descripción de la ciudad y su templo, tiene un aviso para los peregrinos, con discurrir por todo el viaje.*»

«*Quién quiera que fué el autor, puso allí cosas tan deshonestas y feas, que valiera harto más no haberlo escrito. Ya lo dige allí al Arzobispo Valtodano, que haya gloria, y á los Canónigos, para que no tuviesen allí aquello: no sé si lo remediarían, y es lo peor que*

no muestran aquel libro sino á personas honradas, que son las que más se ofenderán con aquello, y les hará más lástima.»

Parece que la recomendación hecha por el cronista de Felipe II al arzobispo y los canónigos de Santiago, no se atendió; puesto que algunos modernos escritores franceses publicaron ese documento, que menciona también el P. Enrique Florez en el tomo III de su *España Sagrada*, consignando que consta de tres libros: el primero de los *Milagros de Santiago*; el segundo de la *Traslación* etc., y el tercero de *Itinere ad B. Jacobi*. «En este (dice Florez) es donde se hallan las fábulas que, con razón ofendieron á Morales»

Esas fábulas, tomadas al parecer en serio por algunos escritores, é insertas en un artículo titulado *Los Vascones y la Preshistoria* firmado por M. R. de Berlanga en Málaga y publicado por la *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, (números de Agosto y Septiembre) han servido á dicho señor Berlanga para hacer las siguientes afirmaciones: «Que en el siglo XII los nabarros y los bascos eran semejantes entre sí en sus cualidades, sus trajes, sus comidas y su lengua, con la sola diferencia que los bascos eran de un color más claro que los nabarros».

«Que los nabarros usaban como los escoceses unos trajes cortos que solo les llegaban á las rodillas, de tela negra, y albarcas, que llamaban *labarcas*, de cuero no curtido y aun con pelos, sujetándolas con correas al rededor de las piernas, cubriendo solo la planta del pie, quedando lo demás desnudo».

«Que llevaban una capilla de lana oscura que solo les bajaba hasta los codos, llamándolas *saías*, semejante á la denominada *pennuela fimbriata*»

«Que vestían, se alimentaban y bebían groseramente, pues en la familia nabarra el esclavo como su señor, la sierva como su dueña, solían comer una especie de potage servido en la misma escudilla, no con cucharas, sino con sus propias manos, bebiendo en un solo jarro».

«Que cuando se les ve comer parecen cerdos ozando, y si se les oye hablar asemejan perros ladrando».

«Que esta gente era bárbara y no se parecía á las demás en su naturaleza ni en su modo de ser; de color oscuro, de mala catadura, llena de malicia, depravada, perversa, pérfida, sin fe, corrompida, lujuriosa, borracha, muy dada á la violencia, feroz, salvaje, malvada, impía, áspera, cruel, reñidora, tan ajena á todo lo que

sea hacer bien como avezada á todo género de vicios y maldades» (!)

Y aquí agrega el autor en *nota* que «*el asco, más que otro motivo el decoro, le impide seguir vertiendo al castellano la media docena de renglones que siguen en el texto hasta que termina el dibujo de cuerpo entero de los Bascones del siglo XII, tan conocidos de los frecuentísimos peregrinos que como Aimerí Picaud, venían de Francia por aquella época á visitar á Compostela y tenían que atravesar una y otra Basconia*».

Pero ni el asco ni otro motivo de decoro le impiden continuar escribiendo lo siguiente: «Que estos eran *los legítimos y más genuinos descendientes* de aquellos insignes bascones; que al decir de sus admiradores, fueron los primeros pobladores de la Iberia; que la llenaron de ciudades de los Pirineos al Estrecho de Hércules, dándoles denominaciones sacadas de su lengua matriz, mucho antes que aboradasen á las costas tartesias las primeras naves fenicias».

«Que más de veintiseis siglos después, luego de haber llenado misión tan civilizadora, los bascones se ocuparon en el dozavo de nuestra Era, *como enseña Aimerí Picaud, que vivía en aquella época y los conocía perfectamente, en reglamentar la HEMIONOSYNUSIA doméstica, organizando para su uso particular cierta especie de serrallo bien peregrino, del que no era por cierto sultana favorita la popía mujer, aunque rivalizara en encantos con la mismísima Aspasia*».

Para corroborar estos extraños asertos, el articulista se cree obligado á transcribir en otra nota ciertas frases incalificables del famoso código atribuido primero á Calixto II y después á un *Aimerí Picaud*, frases que copia en el propio latín del manuscrito, y que nosotros no copiamos ni en latín ni en lenguaje alguno, porque en cualquiera que se hiciese habría de resultar un esperpento.

Esta justa consideración no detuvo á Vinson para publicarlas, ni al Sr. Berlanga para transcribirlas. Ignoramos la intención con que el primero lo verificó, pues no hemos compulsado su obra; mas por lo que hace á la del segundo, tiene sin duda tanto de benévola y sana como de lógica y científica.

Porque exhumar textos semejantes á propósito de la prehistoria, y de los caracteres de los primitivos habitantes de Iberia, y de si los cráneos bascones son braquicéfalos ó dolicocefalos; y pretender aplicar tal serie de peregrinos disparates al estudio de un pueblo, de un país,

de una raza, sin discreción alguna y en los términos en que el articulista malagueño lo hace, es verdaderamente incomprensible en un hombre de ciencia y de talento.

Las reglas de la crítica deben servir para algo. Y escribir proposiciones aventuradas bajo la fé de un documento que tan pronto se atribuye á un Papa como se le cuelga á un peregrino del siglo XII, cuando esas proposiciones son del género de las transcritas; y cuando todo el mundo sabe ya á qué atenerse respecto del valor de ciertos manuscritos, y conoce la historia de los *falsos cronicones*, y puede tener noticia del célebre proceso incoado en la Chancillería de Granada en 1774 de orden del Rey, por falsificación de Escrituras relativas á *Milagros del Apóstol Santiago*, destinadas á su Iglesia; y tocante al punto concreto de la relación mencionada, tiene el testimonio de Morales y de Florez (á quien el propio articulista cita) resulta poco serio.

Sólo á título de curiosidad pudiera citarse el tal Códice de *Aimeri Picaud*.

A título de *curiosidad del peor gusto*.

EDUARDO DE VELASCO.

GABON KANTAK

Arzayak pozaz datoz
Belengo atera,
ardiya utzirikan
menditikan bera;
saltoka ta irrintziz
Jesús ikustera,
aurrian jarririkan
adoratutzera.

Gure Ama Birjiña
gaur dago Belenen,
aurcho jayo berriya
pozaz erakusten

eta arzayak berriz
aurra adoratzen,
alakoseko kanta
politik kantatzen.

Guk ere kanta zagun
belaunikaturik,
aurcho jayo berriyaz
bada oroiturik;
denon jabe au dala
barrendik esanik,
eta biyotzetikan
beti maitaturik.

KAYETANO SÁNCHEZ IRURE.